

Título del proyecto:

“Asociación entre función oral y fragilidad en personas mayores en los centros gerontológicos de Guayaquil-Ecuador durante el periodo 2019-2020”

Director:

Odont. Karla Elizabeth Cruz Moreira, Mgs.

Equipo de investigación:

- Odont. Francisco Daniel Vicuña Espinoza. (Investigador Adjunto I)
- Dr. Ludwig Álvarez Córdova. (Investigador Adjunto II)
- Dr. Peter André Chedraui Álvarez, Ph.D. (Asesor de Investigación)

RESUMEN

La fragilidad es un síndrome caracterizado por una reducción de la resistencia y de las reservas fisiológicas del anciano ante situaciones de estrés como consecuencia del acumulativo desgaste de los sistemas fisiológicos. La prevalencia varía entre un 7 a 12% en los mayores de 65 años. Dicho síndrome origina un mayor riesgo en el anciano de sufrir efectos adversos en su salud tales como caídas, hospitalizaciones, diferentes procesos fisiopatológicos multisistémicos e inclusive la muerte^[1].

El síndrome de fragilidad es multidimensional donde se valora la pérdida de peso de al menos 5% en el último año, cansancio, baja actividad física, lenta velocidad en la marcha y debilidad muscular (siguiendo los criterios de Fried). ^[2] El estado nutricional desempeña un papel preponderante en la fragilidad del anciano debido a que la insuficiente ingesta dietética conlleva a la reducción del peso y déficit de energía provocando a su vez una disminución progresiva de la masa muscular, fuerza y funcionabilidad en el adulto mayor, afectando de esta manera su calidad de vida y longevidad ^[1-3].

Uno de los cambios fisiológicos del anciano es la pérdida de la función oral la cual se ve reflejada con una disminución del rendimiento masticatorio y la presencia de disfagia ^[3,4]. La habilidad masticatoria se ve agravada no solo por la pérdida de piezas dentarias sino también por la presencia de xerostomía y/o una mayor prevalencia de problemas infecciosos como la candidiasis bucal. La disfagia es un síntoma que se presenta como una dificultad o incomodidad durante la progresión del bolo alimentario desde la cavidad bucal hacia el estómago y sus causas son diversas. Varios autores han reportado disfagia en diversas patologías bucales e inclusive la han relacionado con la pérdida de piezas dentales en el adulto mayor. La prevalencia de disfagia en el paciente geriátrico mayor de 70 años es del 27.2% y tiene una fuerte asociación con la condición de fragilidad debido a la malnutrición que genera. ^[5]

Actualmente existe poco conocimiento sobre las posibles implicaciones de las funciones orales sobre la fragilidad y como estas repercuten en la selección de alimentos y en la disminución de la alimentación. Por lo que es importante analizar los problemas de salud bucal que puedan presentarse en este grupo etario para reducir el riesgo a la fragilidad a través de la prevención y evitar los tratamientos con costos elevados que genera en la sociedad. [2]